

SESION INAUGURAL

XII Congreso Venezolano de Ciencias Médicas y XI Jornadas Científicas del Hospital Vargas de Caracas, 6 al 12 de enero de 1991.

Palabras del Dr. Luis H. Rodríguez Díaz, Presidente de la Academia Nacional de Medicina, en la sesión inaugural

Ciudadano Presidente de la República.

Ciudadano Ministro de Educación.

Ciudadano Ministro de Sanidad y Asistencia Social.

Honorables Señores Académicos.

Distinguidos Señores Organizadores del Duodécimo Congreso Venezolano de Ciencias Médicas y Novenas Jornadas Científicas del Hospital Vargas de Caracas.

Señores Vicepresidentes y Miembros Honorarios del Congreso Médico y Jornadas Científicas.

Señores Invitados Especiales.

Señoras y Señores.

Con gran satisfacción iniciamos hoy el Congreso de Ciencias Médicas y las Jornadas Científicas del Hospital Vargas de Caracas. En justiciero homenaje a este hospital que cumple cien años de su fundación, la Academia Nacional de Medicina y la Sociedad de Médicos y Cirujanos del Hospital han decidido celebrar conjuntamente este memorable centenario con un evento médico que realce el papel desempeñado en el país por nuestra noble y querida institución, escuela de formación de numerosas generaciones de estudiantes, médicos y paramédicos, el hospital ha contribuido decisivamente al desarrollo de la medicina nacional.

Desde su fundación, la asistencia médica ha sido constante, la labor docente excelente y la investigación productiva, como podemos observar en las publicaciones científicas nacionales e internacionales.

Los Congresos Venezolanos de Ciencias Médicas fueron iniciados en Caracas en el año 1911 por el maestro Luis Razetti, fundador de la Academia Nacional de Medicina, con motivo del primer centenario

de la declaración de la Independencia.

Luego, el segundo en la Ciudad de Maracaibo, dando origen a la Sociedad Médico-Quirúrgica que después de 50 años de exitosa actividad, se transformaría en la Academia de Medicina del Zulia, filial de la Academia Nacional de Medicina.

El tercer congreso tuvo lugar en la ciudad de Valencia, el 24 de Junio de 1921 con motivo del Centenario de la Batalla de Carabobo.

El cuarto en Caracas, presidido por el Dr. Francisco A. Rísquez con 228 inscritos, del 6 al 12 de diciembre de 1924 y el quinto en Maracay en 1926. Las circunstancias de la época imponen un largo lapso de inactividad hasta 1955, cuando el dinámico profesor Salvador Córdoba reinicia con gran éxito, en Caracas, el Sexto Congreso Nacional de Ciencias Médicas.

Desde entonces, los congresos se han efectuado regularmente con mejor organización y mayor éxito. El séptimo, en Caracas, en 1967, presidido por el recordado profesor Alfredo Borjas; el octavo en Maracaibo, en 1971, presidido y organizado por el profesor José León García Díaz.

El noveno fue en la ciudad de Barcelona en 1975, haciendo honor a los médicos del oriente del país.

El décimo congreso, en la ciudad capital en 1983, presidido por nuestro entrañable amigo ausente, Dr. Oscar Beaujon, con la eficiente colaboración de los doctores Oscar Agüero, Augusto León y Tulio Briceño Maaz, entre otros; se caracterizó por su organización moderna y la calidad de los aportes científicos.

El undécimo Congreso de Ciencias Médicas honró de nuevo a la capital de Carabobo, Valencia, en 1987, después de un prolongado intervalo de sesenta y seis años, rindiendo homenaje al Dr. José María

Vargas en el bicentenario de su nacimiento. Fue presidido por el distinguido médico literato, también definitivamente ausente, Dr. Fabián de Jesús Díaz, quien en la organización obtuvo una eficiente colaboración de sus coterráneos.

La Sociedad de Médicos y Cirujanos, por su

parte, ha desarrollado extraordinaria labor al haber organizado en el transcurso de los años, 9 Jornadas Científicas.

Señores: Reciban nuestra más cordial y afectuosa bienvenida y nuestros mejores deseos de que todos obtengan el máximo provecho del Congreso Médico y Jornadas Científicas que estamos iniciando.

“Efectividad de las estrategias para control de fumadores - Estados Unidos”

MMRW. 1991,41:645-653

En 1990, aproximadamente 46 millones de adultos en los Estados Unidos continuaban fumando; sin embargo, más de 44 millones de personas que eran fumadoras habían reducido sus riesgos de causas importantes de muertes en los Estados Unidos. Los métodos para el cese de fumar puede ser categorizados Como: 1) estrategias de auto ayuda (ejemplo, dejarlo abrupta y completamente, uso de manuales para el abandono o drogas sin prescripción), o 2) estrategias asistidas (ejemplo, clínicas para el cese de fumar, hipnosis, acupuntura, chicles de nicotina o parches, con información). Este reporte resume conocimientos con respecto a la eficacia y coste-efectividad de las estrategias para dejar de fumar.

Eficacia. Aproximadamente un 90% de los que han tenido éxito en dejar el cigarrillo ha usado una estrategia de auto-ayuda, la mayoría dejándolo abruptamente. Los que han usado un método asistido (8%), eran más a menudo mujeres, tenían 45-64 años, una educación superior a la secundaria, había hecho anteriores intentos de dejar de fumar y habían sido grandes fumadores. Las ratas de abstinencia de 12 meses en las personas que habían empleado métodos de auto ayuda, oscilaron entre 8% y 25%,

mientras que las ratas de las que recorrieron a las clínicas para el cese de fumar, variaron entre 20 y 40%. Menos fumadores utilizaron las clínicas que los métodos de auto ayuda; las clínicas atraen más a los grandes fumadores.

Las campañas de los medios de comunicación también influyen en el comportamiento de los fumadores cambiando la comprensión, el conocimiento y las actividades de los fumadores. Además, las clínicas televisadas de “auto-ayuda” han sido efectivas en el cambio de comportamiento de los fumadores, especialmente cuando se acompañan de un componente de soporte social (ejemplo, discusiones de grupo). Las campañas efectivas de los medios han estado caracterizadas por mensajes múltiples y repetidos (ejemplo, series de anuncios de servicios públicos), amplia diseminación y alta saturación en un período prolongado.

El consejo médico es un elemento importante en muchas estrategias para el cese de fumar. Un mensaje breve y simple del médico al paciente puede ser efectivo para cambiar el comportamiento del fumador." (JAMA 1992;268:1645).